

Dossier: Abordajes interdisciplinarios para el desarrollo sustentable de la sociedad costarricense

LOS PROCESOS DE FORMACIÓN DE DOCENTE PARA LA PRIMERA INFANCIA DESDE LA INTEGRACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN A LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA durante la carrera Universitaria de Educación Preescolar y Primera Infancia

Rocío Castillo-Cedeño

*Universidad Nacional de Costa Rica
Heredia, Costa Rica*

rocio.castillo.cedeno@una.cr

<https://orcid.org/0000-0002-8648-1989>

Recibido: 26 de setiembre del 2022

Aceptado: 24 de noviembre del 2022

Patricia Ramírez-Abrahams

*Universidad Nacional de Costa Rica
Heredia, Costa Rica*

patricia.ramirez.abrahams@una.cr

<https://orcid.org/0000-0002-3958-6008>

RESUMEN

El eje curricular de investigación integrado al eje práctico-pedagógico en el desarrollo de un plan de estudios universitarios de formación docente, constituye una experiencia formativa que apunta a una pedagogía conceptualizada y contextualizada desde el proceso de construcción de saberes integrados a las acciones, relaciones y reflexiones que se producen en los espacios pedagógicos en que se desarrolla la tarea educativa con los niños y niñas. Partiendo fundamentalmente de las complejidades de la realidad y de los requerimientos de transformación, mejoramiento, innovación educativa y producción de nuevos conocimientos sobre los procesos pedagógicos, se asume que las habilidades y competencias investigativas constituyen un saber inherente a la práctica docente, en consecuencia, su desarrollo desde que la persona estudiante ingresa al primer nivel de formación inicial. En este ensayo se presentan propuestas acerca de cómo podría desarrollarse esta integración en la formación de profesionales de Educación Preescolar y Primera Infancia desde el pregrado al grado de Licenciatura.

Palabras clave: Eje curricular; investigación; práctica pedagógica; praxis

Early childhood teacher training processes from the integration of research into pedagogical practice during the University degree in Preschool and Early Childhood Education

ABSTRACT

The curricular pivot of investigation integrated to a practical-pedagogical approach in the development of a college study plan of professor formation; constitutes an educational experience that points towards a conceptualize and contextualize pedagogy. This one, from the construction process of integrated learning present in actions, relations, and reflections that are produced in the various pedagogical spaces in which the educational task with children is developed. On the basis of the complexities of reality and the requirements of transformation, improvement, educational innovation, and production of new knowledge related to pedagogical processes. It is assumed that the abilities and investigative competences constitute an inherent knowledge to the teaching practice, as a consequence, its development from the point the student enters the first level of initial formation. In this essay suggestions are presented in regards to how this integration could be developed in the formation of professionals in the areas of Preescolar Education and Early childhood from the undergraduate to the graduate bachelor degree.

Keywords: Curriculum axis; research; pedagogical practice; praxis

INTRODUCCIÓN

La investigación en Pedagogía constituye un saber integrador, que se construye en el aprendizaje de la persona estudiante universitaria, en una trayectoria formativa que parte de experiencias situadas en diversidad de espacios pedagógicos, en los que como actuante, se construye, reconstruye y deconstruye como sujeto participe de la realidad. Esta interacción con un medio que lo permea, le provee de conocimiento y de vivencias académicas, profesionales y personales; le implica reconocer su propio papel dentro de una complejidad de la que también es protagonista y parte importante del sistema de relaciones e interrelaciones que lo imbrican (Aznar y García, 2019).

Este aprendizaje integral que dentro de un plan de estudios que forma personas para el ejercicio profesional de la docencia para la primera infancia, parte de la premisa de que la persona docente en formación está aprendiendo a partir del constante ejercicio de la praxis, es decir, de las necesarias relaciones, reflexiones y cuestionamientos que se religan entre la teoría y la práctica, que generan el saber pedagógico y posibilitan el desarrollo de los procesos de mediación pedagógica en los diferentes escenarios del trabajo docente.

Esta investigación pedagógica, se reconoce como propia a la naturaleza del acto educativo: no trata de encajar dentro de paradigmas y teorías del método, utilizadas por otras ciencias para desarrollar su propia producción de conocimiento científico. Debe seguir entonces la lógica propia de la acción docente que requiere mirar de forma crítica la realidad para cuestionarla y transformarla con el desarrollo de soluciones a problemas prácticos, crear estrategias innovadoras, para dar seguimiento a los procesos educativos que desarrolla y para obtener información científica que permee sus acciones en el espacio pedagógico en que trabaja (Castillo y Ramírez, 2020, Berrouet, 2006). Es decir, “encarar su práctica educativa con un sentido científico” (Hillaraza 2012), partiendo de un acercamiento, conocimiento, reconocimiento y comprensión de las necesidades e intereses del grupo de actuantes en el espacio pedagógico.

Es por tal razón, que las competencias y habilidades investigativas que la persona estudiante de Pedagogía construye en su camino por la carrera universitaria, se relacionan con la capacidad de observación sistemática; lectura de la realidad, problematización, planificación, desarrollo, sistematización, análisis y reflexión fundamentada de las acciones; innovación de la práctica pedagógica, la búsqueda de nuevas formas de mediación pedagógica pensadas desde diferentes maneras de comunicación e integración de conocimiento de otras ciencias o disciplinas; todas orientadas a un fin que no puede alejarse del desarrollo integral y la transformación de la sociedad en el beneficio del bien común (Estrada, 2014, Gamero 2016). En este sentido, la persona pedagoga también es sujeta en el proceso educativo, porque hay un principio de dialogicidad con los otros actuantes en los procesos y juntos construyen conocimientos, en el caso docente, lo hace para mirar sus acciones y repensarlas en función de la mejora del quehacer educativo (Hillaraza, 2012).

Esto último es el aspecto medular de la investigación en Pedagogía: mientras se investiga, se educa y aprende, se construye, se genera transformación, porque mientras más conoce y produce nuevo conocimiento, también comprenden cuáles son las formas más cercanas y oportunas para mejorar las acciones pedagógicas que favorezcan el desarrollo integral humano desde la posibilidad creadora y capacidad de asombro que caracteriza a una persona investigadora (Castillo y Ramírez 2017, Castillo y Ramírez, 2019). Y a la vez, el propio reconocimiento de la identidad docente y de apropiación de ese papel en función de las intencionalidades de los procesos educativos y socioeducativos (Martínez y Borjas, 2015).

Esta naturaleza educadora de la investigación en Pedagogía es lo que nos lleva a plantear una propuesta integrada al eje curricular práctico pedagógico que posibilite procesos de construcción del aprendizaje al estudiantado, los saberes que le posibilitaran ser también un investigador actuante, en los procesos educativos que protagoniza junto con los diferentes grupos con quien construye y aprende para, en y por sus acciones pedagógicas (Dobles, Ramírez y Hernández, 2020, Mckernan, 2008).

El eje curricular de investigación entonces, se entrelaza estrechamente al práctico, no hay separación pues ambos son uno en un quehacer pedagógico fundamentado en la pedagogía como ciencia. Por lo tanto, se visualiza desde el inicio de la formación pedagógica, no queda como un contenido relegado al final de la carrera, su naturaleza de eje permite la articulación con las fuentes, fundamentos y elementos de la propuesta curricular, así como los otros ejes que conforman la totalidad de un plan de estudios y por lo tanto, una complejidad formativa que permite un aprendizaje integrador por parte del estudiantado universitario (Perez, 2008). Se toma entonces el modelo formativo de Hillaraza (2012) como base para la propuesta de integración de ejes. Esta autora propone fundamentalmente dos procesos:

1. La sistematización interpretativa teórico práctica.
2. La construcción praxiológica.

Desde estas dimensiones se visualiza la investigación pedagógica, en un acto reflexivo en relación con su intencionalidad para la sistematización, de la elección epistemológica, explicitando claramente las fuentes de esa apropiación y cómo los anteriores componentes se fusionan en una construcción praxiológica.

DISCUSIÓN

La primera dimensión trabaja sobre la sistematización metodológica y la sistematización epistemológica (Hillaraza, 2012), es decir, cómo se desarrollan las prácticas pedagógicas y cómo se fundamentan desde las diversas fuentes teóricas, empíricas, documentales, históricas, culturales, sociales, afectivas, económicas, que conforman los sistemas de creencias de las personas que interaccionan dentro del relacionamiento pedagógico - incluido el estudiante universitario-. Todas enmarcadas dentro de una axiología pedagógica

pedagógica que parte desde el principio de transformación considerando una niñez en la primera infancia que está situada en un contexto, que es parte de una familia y que cuenta con experiencias que la nutren y configuran en su comunidad (Hillaraza, 2012). La actividad investigadora también considera la gestión educativa, que aporta las intenciones contextualizadas al quehacer de una persona docente en los escenarios pedagógicos.

Esta dimensión en la investigación pedagógica, se traduce en la formación del profesional en Educación Preescolar y Primera infancia, desde la intención de considerar esta etapa del desarrollo humano, como esencial, el momento de la vida en donde ocurren los cambios físicos y las bases neurológicas más aceleradas, donde inicia el conocimiento personal y social de un niño y una niña que se reconocen como diversos, llenos de cultura e historia familiar y comunitaria que lo conforman como sujeto de afecto y derechos y que dichos cambios implican a la familia, a la comunidad y al contexto en general en el que se desarrollan (Castillo y Ramírez, 2019).

Por lo que el quehacer de una persona docente en este contexto se religa de acciones fundamentadas en el conocimiento del desarrollo humano, el aprendizaje y cómo dicho conocimiento se traduce en intencionalidades pedagógicas oportunas y contextualizadas. Dentro del eje práctico pedagógico integrado a la investigación, esto se visualiza desde la comprensión profunda de la vinculación entre el saber, el hacer, el pensar y el reflexionar, todo traducido en la toma de decisiones fundamentada en el escenario pedagógico.

Esta toma de decisiones, fundamentada y reflexionada es la que permite la construcción de una identidad docente que promueve en el estudiantado universitario reconocer el principio de recursividad para remirar sus acciones, conocer sus propias habilidades y potenciales como docente y significar también el conocimiento y experiencias de los otros que también actúan e interactúan en la práctica pedagógica.

Este posicionamiento se perfila como primera línea metodológica en la investigación pedagógica, la Investigación-Acción desde todos sus procesos de construcción en la práctica y considerando los diferentes niveles de participación que tienen los actuantes, incluido el estudiantado en formación (Mackernan, 2008). Este ejercicio metodológico se acompaña de una postura epistemológica centrada en la persona como sujeta de derechos que promueve el bienestar integral personal y social.

Los primeros saberes dentro de esta formación inicial que promueve la investigación en la práctica, integran el conocimiento y acercamiento sistemático al escenario pedagógico con el desarrollo de la capacidad de observación y de comprensión de la realidad educativa inmersa en un contexto socioeducativo. La observación como medio, herramienta de conocimiento y experiencia, ayudará a la persona docente en el acercamiento a la realidad, desde el aprendizaje situado y las interacciones con el medio y las personas que participan en los procesos educativos.

Ello implicará una formación cognitiva, que considere como la persona construye su proceso de apropiación de un objeto de estudio desde su vivencia pedagógica, en el que desarrolle la indagación, identificación, comparación, elaboración, valoración, comprensión como parte del proceso de observación, además de la utilización de herramientas que permitan registrar y recolectar datos, según sea el objeto de estudio y mediación pedagógica que se propone, desde el conglomerado de cursos que componen el nivel Inicial, es decir el diplomado o profesorado. Al lado del uso de estas herramientas es fundamental, la lectura, estudio y análisis de referentes teóricos pedagógicos acerca del desarrollo humano, aprendizaje y contexto que permitan una observación situada y consciente.

Por otra parte, desde el inicio de la formación universitaria se requiere propiciar experiencias de aprendizaje que vinculen la investigación como un eje ligado al quehacer profesional de la persona estudiante que se forma para ejercer como educadora en la primera infancia. Es por ello, que la propuesta de semilleros de investigación u otras estrategias que promuevan el acercamiento productivo del estudiantado a la investigación son oportunidades de formación, pues parten del principio de que “se aprende de investigación... investigando”. La investigación entonces siempre será parte inherente de la práctica pedagógica.

- Esta integración de la investigación en el proceso de formación requiere visualizar dos aspectos claves: el primero es que el proceso curricular esté articulado con la investigación y el segundo es una mediación pedagógica que propicie experiencias de aprendizaje, que permitan la formación en la observación, el cuestionamiento, la experimentación, el diálogo permanente con lo investigado, la lectura comprensiva, la descripción objetiva y subjetiva, la interpretación y la sistematización. (Castillo, y Ramírez, 2017).

Para tales fines se tendrá que identificar en la intención de la práctica pedagógica, cuáles serán las principales intenciones de investigación, aunado a una auto y mutua comprensión del estudiantado como persona que aprende y co- aprende en interacción y relación con los espacios pedagógicos y las personas que los protagonizan, entonces se identifican los momentos para:

- El acercamiento a la realidad como sujeto cognoscente que reconoce su capacidad para aprender y apropiarse del medio, considerando su sentir y pensar sobre la realidad. Este reconocimiento propio, lo configura para una comprensión integradora de los otros y de sí mismo y sus necesidades e intereses.
- El conocimiento de la realidad como compleja, divergente y creadora de sus propios sistemas e interacción.
- La comprensión de esa realidad mediante el uso de la observación como fuente de conocimiento y recuperación de la misma y sus relaciones, utilizando todas sus formas metodológicas e instrumentalizaciones.
- El registro de información y datos de la realidad que se está conociendo, desde la sistematización como proceso que lleva a la reflexión y mejoramiento de las prácticas.

La autoobservación como estrategia metacognitiva de la persona estudiante, que promueve el cuestionamiento propio del por qué se elige lo que se observa en la realidad educativa e identifica los intereses propios de estudio reconociendo sus propias potencialidades y capacidades.

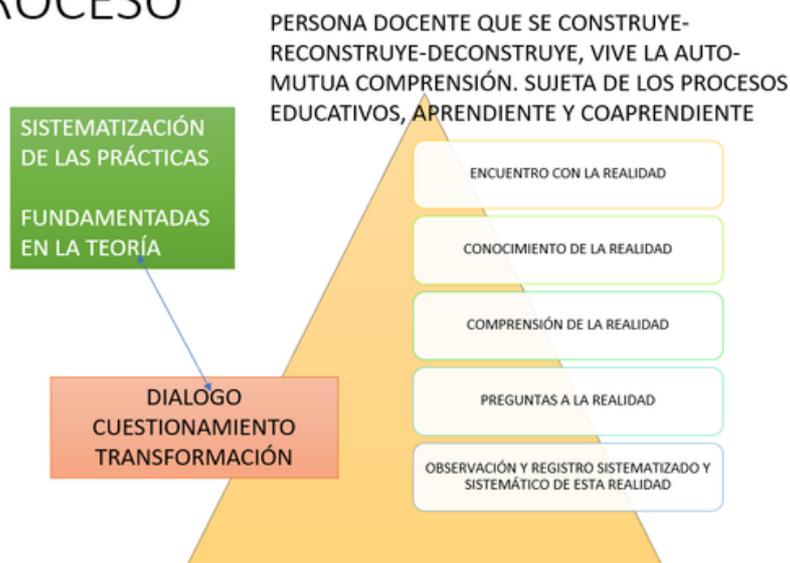
Desde un proceso de carácter más metodológico, la persona estudiante tendría en su formación inicial durante el Diplomado o profesorado inicial:

- El encuentro con la realidad
- El conocimiento de la realidad
- La comprensión de la realidad
- Las preguntas a la realidad
- La observación y registro sistematizado y sistemático de esa realidad para la creación del proceso pedagógico.

Este proceso se puede observar en la siguiente figura:

Figura 1. El reconocimiento de la persona estudiante como sujeta cognoscente

EL PROCESO



Fuente: Elaboración propia.

Esto lleva al saber de la sistematización de la práctica, que se profundiza en el Nivel de Bachillerato, este proceso considerado como el momento de ordenamiento y organización y recuperación de la experiencia vivida, pero desde la intención de la reflexión sobre la acción para la mejora y toma de decisión que permita enriquecer la mediación pedagógica. Esta reflexión, se genera a partir de la pregunta, una interrogante que se origina en los intereses y necesidades que experimenta en la realidad que está viviendo en sus procesos de práctica.

Este ejercicio propio del quehacer docente se aprende en la práctica, en el constante ejercicio de preguntarse sobre lo que está pasando en el espacio pedagógico y repensar sus actuaciones mediante la mediación pedagógica. Este proceso acompañado del constante registro mediante bitácoras, diarios, evidencias gráficas, notas de campo, entre otros recursos de recopilación de información propios de la investigación cualitativa, que permiten tomar conciencia, a partir de revisar lo que se hace y reflexionar acerca de lo que está pasando sobre las intencionalidades pedagógicas que se tienen y cómo estas son visibles en las prácticas en el escenario pedagógico en interacción con las personas, el medio y los diferentes recursos que se utilizan.

El proceso se acompaña de la capacidad de fundamentar lo que se hace desde diversas fuentes que permiten comprender lo que se sistematiza, lejos de ser un ejercicio solamente de intuición, se espera que se nutra de un robusto proceso de construcción de conocimiento crítico y desde la apropiación teórica y empírica sobre el desarrollo humano, sobre las teorías de aprendizaje y el manejo de un enfoque pedagógico y principios metodológicos, que sustentan las prácticas. La teoría pedagógica está presente en el análisis constante de los componentes de la Pedagogía como ciencia.

De ahí también, que sea importante incorporar no sólo la línea metodológica en investigación acción, se consideran otras rutas metodológicas, siempre desde una mirada desde la Pedagogía, que permiten la comprensión de la complejidad de los procesos pedagógicos. Se requiere de un saber, que lo producen otros métodos de investigación, pero que al final su propósito central en el quehacer docente, es llevar todo el conocimiento a la práctica pedagógica para que sea oportuna, pertinente y contextualizada. Por ejemplo la integración de modelos más explicativos y desde paradigmas propios de las ciencias de la educación (sociología, psicología, filosofía, antropología, ciencias exactas como la matemática, biología, estadística, por mencionar algunos aportes de otras ciencias a la educación)

La segunda dimensión de construcción praxiológica (Hillaraza, 2012), implica, que una vez desarrollada la capacidad de sistematizar fundamentada e intencionalmente la práctica sobre una base epistemológica, construida desde las diferentes fuentes de conocimiento, con una intención transformadora (axiológica) orientada hacia la mejora de los procesos educativos, el desarrollo integral y del bienestar común. En estas acciones se reconoce la gestión educativa que se desarrolla en diferentes niveles: desde la persona que investiga,

las personas actuantes de los procesos pedagógicos, el espacio pedagógico, el contexto desde lo local, lo regional y nacional y los sistemas e interacciones que se producen en esta relación dialéctica. Esta dimensión tiene el propósito de construir un conocimiento teórico-práctico de una naturaleza científico-pedagógica, porque cuenta con el sustento, que proviene de una sistematización con fines educadores, esta sistematización contiene el saber que se construye en la reflexividad recursiva, dialéctica, dialógica y divergente, que parte de la significación de los contextos en los que desarrollan las personas y la persona docente como sujeta aprendiente (Alzate, 2015, Aznar y García, 2019, Castillo y Ramírez, 2017).

Como resultado de este proceso se empieza a construir la instrumentación propia de la investigación en pedagogía contextualizada y pertinente social e individualmente a las comunidades y las personas. Se pretende entonces que el ejercicio de la praxis nutra la construcción de una identidad docente en el estudiantado, que desarrolla la acción-reflexión-acción y toma de decisiones fundamentada en el ejercicio de la investigación. Es decir, de una práctica sustentada en la construcción del conocimiento, orientada a la innovación pedagógica y en el aporte de un saber hacer docente que pretende mejorar las prácticas en la mediación y centrarlas en las personas protagonistas del acto educativo.

La persona docente universitaria en este escenario, más que un guía o facilitador, es un co-constructor de conocimiento nuevo orientado al diseño y desarrollo de propuestas centradas en el aprendizaje y en la dialogicidad, que tienen como propósito ser consciente de sus propios procesos de aprendizaje (metacognición) y que logre la gestión y desarrollo de nuevas formas de mediación pedagógica.

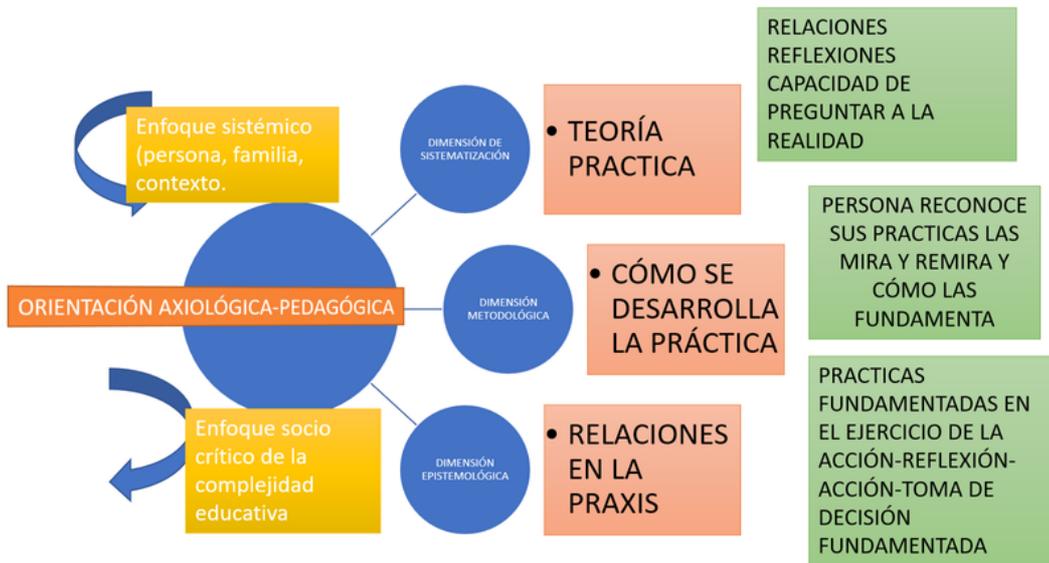
En este sentido, se espera en el nivel de Bachillerato que la práctica vinculada a la investigación, produzca experiencias pedagógicas fundamentadas en el ejercicio de la praxis. Que el estudiantado demuestre autonomía intelectual al elegir o construir un modelo pedagógico propio fundamentado en una sistematización de sus prácticas, que le ha generado lecciones y lo ha formado para reflexionar y posicionarse de forma crítica sobre sus propias acciones docentes (Dobles, Ramírez y Hernández, 2020).

Se tiene entonces que considerar para esto que el ejercicio investigativo en la práctica considera

- La comprensión integradora desde una perspectiva sistémica, aporta como una herramienta de trabajo a esta necesidad de comprender de manera compleja, integral, interrelacionada de la realidad para la toma de decisiones pedagógicas situadas, pertinentes y contextualizadas.
- La planificación ajustada de una mediación pedagógica que se fundamenta en recursos humanos, materiales, culturales, afectivos, sociales y personales propios de las personas con las que se pretende construir aprendizajes.
- El inicio en el diseño de propuestas pedagógicas fundamentadas en el principio de innovación educativa fundamentada desde el ejercicio de la investigación como proceso construcción de conocimiento protagonizado por la persona investigadora que aprende. Este proceso se puede observar en la figura 3:

Figura 2. Proceso de construcción del eje práctico pedagógico integrado al eje de investigación en el proceso de Bachillerato

EL PROCESO



Fuente: Elaboración propia.

Estos puntos continúan perfilándose en el Nivel de Licenciatura. En este por tanto, se espera una persona estudiante que haya alcanzado una madurez intelectual y afectiva, que le permita la agencia de la gestión educativa conjuntamente con el desarrollo de propuestas, con un alto componente de innovación pedagógica tendientes a la formación y transformación de los espacios pedagógicos en que se realiza, considerando la importancia de su papel docente en los escenarios en que desarrolla sus propuestas desde la formación, transformación y integración de las personas actuantes en la tarea educativa.

Figura 2. Proceso de construcción del eje práctico pedagógico integrado al eje de investigación en el proceso de Bachillerato

EL PROCESO



Fuente: Elaboración propia.

En este nivel el componente de gestión, diseño y desarrollo de las propuestas pedagógicas fundamentadas en la investigación como herramienta de construcción de conocimiento. En este sentido se reconoce la capacidad de autogestión de la persona como actuante en su realidad y que asume el espacio pedagógico aceptando su complejidad, potenciales y posibilidades de desarrollo integral y a partir de ese conocimiento integrador propone acciones (Dobles, Ramírez y Hernández, 2020, Castillo y Ramírez, 2019).

Dichas acciones suponen aprendizajes construidos en la trayectoria formativa a lo largo de la carrera en Pedagogía con énfasis en Educación Preescolar y Primera infancia:

- El desarrollo de saberes investigativos, conceptuales, procedimentales y actitudinales en relación con la apropiación y comprensión de los escenarios pedagógicos desde las características y procesos que poseen. La observación, el planteamiento de preguntas y las acciones que se proponen desde la experiencia que se sistematiza en la reflexión y recuento de las acciones, son procesos para los que ya el estudiantado estaría preparado.
- La reflexión como proceso que permite reconocer el papel que cumple la persona docente en la realidad y le proporciona la ruta para considerar las posibles acciones para la construcción de sus propuestas pedagógicas vinculadas a la investigación.
- El desarrollo de las acciones en la integración de los recursos humanos y materiales que el entorno le provee y que en su preparación profesional ha construido y sigue construyendo como persona cognocente.
- Esta visión de investigación a la que se llega en el nivel de Licenciatura promueve un profesional capacitado para lograr comprender el sentido y el propósito de la investigación desde la Pedagogía, en que “los resultados no necesariamente se descubren, sino que adquieren significado” (Comunicación Personal, Dobles, 2020).

CONCLUSIONES

Se requiere resignificar el perfil de formación de una persona docente, especialmente en el campo de la primera infancia, porque ha sido a lo largo del tiempo una carrera universitaria que no está vinculada al ejercicio de la investigación para el desarrollo profesional.

La investigación que se desarrolla en Pedagogía ha constituido sus propias características, como bien lo señala Hillaraza (2012), en un propuesta que hemos querido significar desde la experiencia de formación del profesional en Pedagogía en Educación Preescolar y Primera Infancia. Esto último, en el reconocimiento de la necesidad de contar con personas docentes identificadas con su papel en el desarrollo humano y educación de niños y niñas que puedan enfrentar el mundo que les rodea con su máximo potencial de aprendizaje.

De ahí, nuestra propuesta de integración de los ejes curriculares de investigación y práctico pedagógico para posibilitar por medio de la vía curricular, una transformación significativa en la intencionalidad desde la formación inicial de una persona docente. Es necesario que no se conciba la tarea de una persona educadora para la primera infancia como una carrera solo práctica o asociada al cuidado de niños y niñas pequeños. Es importante, se reconozca que un perfil de formación docente que utilice el proceso de investigación, fundamentado en la naturaleza propia de su quehacer pedagógico y que, por tanto, requiere de su propia instrumentación investigativa, en respeto a los procesos propios que emergen de su tarea docente.

REFERENCIAS

- Aznar, I. y García, Z. (2019). El desarrollo de competencias investigativas, una alternativa para formar profesionales en pedagogía como personal docente investigador. *Educare*. Volumen (23), Enero-Abril. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.23-1.15>.
- Alzate, F. (2015). Prácticas y formación docente: Un escenario propicio para promover la investigación educativa en Colombia. <https://doi.org/10.15517/aie.v15i2.18962>
- Artavia, C. y Campos, L. (2020). La investigación en la disciplina de la orientación: procesos de formación desde la percepción estudiantil. En *Educare*. 24 (2), 1- 16. <https://doi.org/10.15359/ree.24-2.13>
- Berrouet, F.(2006). Experiencia de iniciación en cultura investigativa con estudiantes de pregrado desde un semillero de investigación. Tesis para optar al título de maestría. Universidad de Antioquia. <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/7080>
- Castillo, R. Ramírez, P. (2017). Semilleros de investigación y comunidades aprendientes: una experiencia para cosechar oportunidades, *REDpensar* 5 (1) (1-12), ISSN: 2215-2938/2016.
- Castillo, R. Ramírez, P. (2019). Estado de la cuestión teórico conceptual en relación con la estrategia de semilleros de investigación. Proyecto Primera Infancia, Heredia Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica
- Dobles, C., Ramírez, P., & Herrera, A. (2020). From the Crisis of Questioning: Considerations About Practices and Reflections on Graduation Projects. En *Educare*, 24(2), 1-18. <https://doi.org/10.15359/ree.24-2.2>
- Estrada, O. (2014). Sistematización teórica sobre la competencia investigativa. En *Educare*. Volumen 18, Mayo-Agosto. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.18-2.9>
- Gamero, M. (2016). El proceso de acompañamiento en investigación desde la experiencia de tutores académicos. <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/6986/mgamero.pdf?sequence=1>
- Hillaraza, Y.J. (2012). La investigación pedagógica como aporte para la gestión de la formación docente desde el punto de vista socio cultural. *Didáctica y Educación*, ISSN-E 224-2643 3(1), 25-40. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4228367>

- López, G. Prieto, S. y Díaz, L. (2016). El desarrollo de las habilidades de investigación en los estudiantes universitarios. Una necesidad para la formación de investigadores. *Revista de Educación, Cooperación y Bienestar Social*.
<https://www.revistadecooperacion.com/numero10/010-03.pdf>
- Martí, A. Martínez, R y Valcárcel, N. (2018). La comunicación entre profesores y estudiantes universitarios durante el desarrollo del Proceso Docente Educativo. *Revista Cubana de Educación Médica Superior* 32, (1).
<https://www.medigraphic.com/pdfs/educacion/cem-2018/cem182y.pdf>
- Martínez, A. y Borjas, M. (2015). La formación del docente investigador: Un estudio en las facultades de educación del caribe colombiano. <http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/7861/9789587416770%20eLa20formaci%C3%B3n%20del%20docente%20investigador.pdf?sequence=1>
- McKernan, J. (2008). *Investigación-acción y currículum*. Ediciones Morata, S. L. Madrid, España.
- Pérez, C. (2008). La investigación como eje curricular en los postgrados en educación. *Revista de Educación*, (27). <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111892018.pdf>